



A1835

27/11/2003

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA PRESENTACIÓN DEL CUADRO DE VELÁZQUEZ “EL BARBERO DEL PAPA”

Madrid, 27-11-2003

Señora Ministra, señor Presidente del Real Patronato, señor Director, señoras y señores,

Quiero decirles que he visitado en muchas ocasiones el Museo a lo largo de estos ocho años y la de hoy, sin duda, es una ocasión bien excepcional, no solamente para el Museo, sino para el patrimonio cultural español, porque hoy damos la bienvenida a España en su casa natural, que es este Museo, a una obra maestra, como se ha dicho, que por ser de Velázquez lo es, sin duda, con todo merecimiento. Y que lo es también del arte español por origen, aunque, como se ha recordado, su periplo desde que el artista la pintara en Roma haya eludido durante más de tres siglos su presencia entre nosotros.

España ha sentido siempre como pérdida el patrimonio que sale de sus fronteras, ya fuera por distintos avatares históricos o por la falta de una conciencia conservadurista de nuestras riquezas culturales que, afortunadamente, hoy nuestra legislación consagra como principio esencial de la protección de nuestro patrimonio artístico nacional.

Pero la adquisición de "El barbero del Papa" va más allá, puesto que se trata de un cuadro que nunca estuvo en España. Lo que esta compra supone es, por lo tanto, un enriquecimiento neto de la formidable colección de Velázquez que atesora el Museo del Prado, que es la mayor del mundo. Con "El barbero del Papa" esa colección se ha hecho aún mayor y todavía mejor.

Yo creo que las oportunidades hay que tomarlas cuando vienen y hacía muchísimo tiempo que no salía al mercado internacional un "Velázquez" ineludible para el patrimonio de todos los españoles. Por esta razón, cuando el Presidente del Real Patronato y el Director del Museo me expusieron, después del apropiado examen científico, la oportunidad de adquirir esta obra maestra, procuré hacerlo posible.

"El barbero del Papa" está, por fin, en casa y tratándose de un cuadro de Velázquez resulta incluso más apropiado decir que está, por fin, en familia.

Creo que todos podemos sentirnos satisfechos de que el Museo se haya enriquecido con una obra tan importante y que se haya hecho con tan buen criterio y con tanta esmerada atención. Así se hizo también hace unos años, como se recordaba, con la adquisición de

"La Condesa de Chinchón" y ésta debe seguir siendo la misma norma para futuras incorporaciones.

Creo que los museos viven con su tiempo. Son instituciones que encarnan, de forma ejemplar, el diálogo entre la historia de una nación, su presente y su porvenir. Al igual que la riqueza de sus colecciones no debe hacerle permanecer ajeno a las oportunidades que se presenten, el Museo del Prado no debe ni puede permanecer estático ante las mayores demandas de la sociedad en el campo de la cultura.

Ésta es una de las claves del ambicioso proyecto de ampliación que está en marcha en el Museo del Prado. Antes acometimos reformas indispensables en el edificio de Villanueva, especialmente en lo que se refiere a la renovación de las cubiertas. A éstas siguió la reinstalación de las colecciones de pintura y escultura del Museo de acuerdo con los criterios establecidos en el Plan Museográfico aprobado en 1997.

El desarrollo de este proyecto de ampliación fue consecuencia de un pacto parlamentario de 1995, que determinó los lugares en los cuales el Museo encontraría nuevos espacios. Vino luego, en 1998, el acuerdo con la Iglesia Católica que permitió acometer el concurso de ampliación en torno al Claustro de los Jerónimos, según el proyecto presentado por Rafael Moneo, y cuyas obras estarán concluidas el año próximo. En mi reciente visita a las obras, en octubre pasado, pude comprobar personalmente la magnitud de esta ampliación, la calidad de la misma y el rigor con el que se está llevando a cabo.

Con la ampliación del Casón del Buen Retiro y la reforma del Salón de Reinos, el Museo del Prado podrá estar con todo merecimiento entre las grandes pinacotecas del mundo que mejor ha sabido actualizar sus atractivos y su servicio al público.

Las enormes posibilidades de la ampliación del Museo, así como el incremento de su estructura científica, de sus colecciones y de sus actividades al servicio de la sociedad, quedarían minimizados si no llevaran aparejados, a su vez, una modernización de esta institución. Se trata de un proceso ya en marcha, sostenido nuevamente por un amplio consenso parlamentario, que ha permitido la aprobación en las Cortes, y la ratificación ya, como recordaba el Presidente del Patronato, del Proyecto de Ley Reguladora del Museo del Prado. Me parece justo agradecer y felicitar a las fuerzas políticas que han hecho posible ese acuerdo y ese consenso por su amplitud de miras a la hora de aprobar una ley que dotará al Museo de unas estructuras modernas, flexibles y ágiles.

El futuro del Museo del Prado es una tarea de todos y por eso es necesario contar con los instrumentos eficaces para convertirlo en un Museo abierto a la sociedad, en colaboración con la misma, que cumpla las exigencias museográficas y que esté atento a las funciones de investigación, de educación y de atractivo turístico a las que debe responder un museo y una pinacoteca modernas.

Quiero muy expresamente felicitar al Real Patronato del Museo por su labor decidida de impulso y de apoyo a este proyecto. Durante estos años he tenido la satisfacción personal de poder colaborar en él, confirmando el respaldo del Gobierno a todos y cada uno de los pasos que se han dado para la mejora del Museo. El objetivo no ha sido otro que garantizar que el Museo del Prado esté hoy a la altura de su condición de primera

institución cultural de España. Era ése nuestro deseo y creo que en ese deseo hemos progresado.

He sido consciente de la responsabilidad y del privilegio que representaba este reto. He respondido a ese compromiso con la misma voluntad con la que habría respondido cualquier español orgulloso de este gran Museo. Yo me considero como tal y creo que hoy los españoles tenemos una razón más para seguir estando orgullosos, y si cabe un poco más, del Museo del Prado.

Muchas gracias a todos y muy buenas tardes.